

El renovado interés por las frambuesas

Lo impulsan los precios altos, una demanda firme y nuevas alternativas varietales. Resalta el crecimiento de las variedades chilenas.

PALOMA DÍAZ

Hace tres años, luego de participar en el programa de mejoramiento genético del frambueso del Consorcio Tecnológico de la Fruta de Asoex, las investigadoras Soledad Sánchez, Javiera Grez, Elisa Contreras y Marina Gambardella –quien dirige el programa– decidieron formar el vivero Novaberries, especializado en frambuesas.

Allí producen las tres variedades desarrolladas en Chile –Santa Teresa, Santa Clara y Santa Catalina– y variedades abiertas, como Heritage, Meeker y Tulameen, que comercializan entre Coquimbo y Aysén.

“En menos de tres años hemos visto un aumento importante en la demanda. Si en 2019 la Asociación Gremial de Viveros calculaba una venta total de 600 mil plantas, hoy solo nuestro vivero tiene esa capacidad y no logramos cubrir toda la demanda”, asegura Javiera Grez.

Si bien una buena parte de los productores que están optando por las frambuesas son pequeños, con superficies de entre media y dos hectáreas, están entrando agricultores con proyectos de diez a 15 hectáreas, enfocados en la zona sur, que buscan mecanizar las cosechas y destinar la fruta a la agroindustria.

“Este año entregaremos alrede-



Las variedades chilenas son de gran tamaño y remontantes.

dor de 500 mil plantas y para el próximo ya hay reservas que representan el doble de crecimiento... Lo que podemos ver en la industria es que el interés se está dando por parte de empresas integradas, que necesitan

tener la trazabilidad de la fruta y controlar en forma directa las posibles plagas u otras dificultades”, explica Jorge Rodríguez, responsable de gestión comercial del vivero Agromillora Sur.

MECANIZACIÓN

Otro de los puntos clave por los cuales está creciendo el interés de empresas grandes es la mecanización de la cosecha, que les permite reducir la demanda por mano de obra, tener costos más bajos y aprovechar la maquinaria que en varios casos ya tienen para los arándanos.

“Además, vemos que la pequeña agricultura ha migrado a cerezos, ya que la agroindustria se está viendo en la necesidad de tener grandes plantaciones propias con cosecha mecánica”, dice Jorge Rodríguez, y añade que en Agromillora están en proceso para traer nuevas variedades mecanizables a Chile.

“Las empresas están buscando concentrar la producción para escapar de los daños que ha provocado la mosca *Drosophila Suzukii*, por lo

que prefieren las variedades no remontantes, con una alta producción concentrada en poco tiempo, como Meeker, que se cosecha en noviembre o diciembre”, detalla Javiera Grez, y precisa que es más adecuada desde La Araucanía al sur.

CRECEN LAS “SANTAS”

En el caso de las tres variedades desarrolladas en Chile, la demanda ha estado impulsada por los pequeños productores, ya que obtienen mayores rendimientos que con Heritage y una fruta de mayor calibre.

“Hacemos muchas entregas en comunidades mapuches, donde vemos que estas variedades han significado una nueva alternativa para diversificar sus ingresos”, destaca Javiera Grez.

Otra característica atractiva de las llamadas “santas” es que son altamente remontantes; es decir, que se cosechan dos veces al año, con producciones que comienzan a dar pocos meses después de plantarlas.

“Requieren un manejo un poco más profesional, como hacer un ca-

mellón, tener buen riego y fertilizar, y se obtienen productividades en torno a 20 mil kilos por hectárea, más del doble que otras”, asegura Marcela Zúñiga, directora ejecutiva de Viveros Sunnyridge, que también vende estas variedades.

El gerente del Consorcio Tecnológico de la Fruta de Asoex, Sergio Maureira, asegura que buena parte de los resultados que han obtenido con la comercialización de las variedades ha sido posible gracias a un plan que desarrollaron con Indap en La Araucanía, para dar nuevas alternativas a la agricultura familiar.

“En la temporada pasada comercializamos más de 400 mil plantas, una cifra muy similar a lo que se había plantado en los cuatro años anteriores, mientras que para este año esperamos llegar a crecer 50% respecto de la temporada pasada”, resalta Sergio Maureira, y adelanta que están analizando nuevas selecciones, con la idea de registrar a lo menos otras tres nuevas variedades chilenas ante el SAG.

Por otro lado, durante esta semana el Vivero Novaberries también realizará la primera exportación de plantas de las variedades chilenas a Perú, para una empresa grande, donde las probarán para ver la posibilidad de expandirlas y sumarse a las plantaciones que ya existen en España y México.